

LA VENTANA INDISCRETA

Por Eduardo Torres-Dulce Lifante



Hombre en la luna

Me temo que a Damien Chazelle, el elegante e inteligente cineasta canadiense autor de dos películas excelentes, *Whiplash* y *La, La, Land*, le va a pasar factura el éxito global de esta última, una apuesta muy personal que suponía a la vez homenajear la tradición creativa del musical, y no solo americano, porque en su película se distinguía también la huella de ese sensible director que era Jacques Demy con películas como *Los paraguas de Cherburgo* o *Las señoritas de Rochefort*. Chazelle es un director sensible, con mucha personalidad y muy dotado técnicamente para, partiendo de concepciones clásicas en la puesta en escena, innovarlas en cualquier formato de género.

First Man. El primer hombre, es técnicamente un biopic doble: de Neil Armstrong, el primer hombre en pisar suelo lunar, y de la expedición que le llevó a nuestro satélite junto con sus compañeros. Como hizo en su anteriores películas, Chazelle no se limita, aunque no niegue sus fundamentos, a seguir los carriles del género biopic, esto es, a contar más o menos cronológicamente las peripecias vitales de su biografiado, sino que va más allá. Su intento reside en intentar armonizar la épica del viaje con una de sus obsesiones como cineasta, el retrato psicológico de esa empresa y más singularmente el de Armstrong. El resultado no es desastroso pero ciertamente la tarea se antoja lograda a medias. Chazelle posee un indiscutible talento para plasmar emociones, incluso pensamientos, en imágenes, y todo lo que rodea a los a veces angustiosos intentos de que la empresa lunar no acabe en fracaso, y en fracaso mortal, es un terreno en el que la película rinde dividendos notables. Donde no se logra esa empatía emocional es en el terreno de la indagación psicológica, del retrato de los personajes, e incluso si me apuran, en la carencia de decisión del guión para pintar mejor el afán colectivo de la empresa, el diseño de unos pro-



Ryan Gosling protagoniza 'First Man'. El primer hombre', de Damien Chazelle.

fesionales concernidos con un desafío histórico.

La película dura 141 minutos, un mal del cine actual, al que las series televisivas empujan cada vez más a negar tanto el ritmo propio de las películas como su estructura narrativa; la series suelen carecer de continuidad narrativa, prevalece el ritmo de situaciones sucesivas y los momentos de clímax se sujetan a ellas. *First Man* no justifica esa duración, a lo que no ayuda un guión tipo tobogán sin que se haya equilibrado ese hilo narrativo que te sumerge seductoramente en lo que te cuenta la película. Dejo para el final a Ryan Gosling, un actor al que estimo –su personaje de *Drive* me pareció inolvidable, así como su soñador quebrado de *La, la Land*– pero siempre te deja la impresión de si su minimalismo y austeridad interpretativa es un mecanismo cuidadosamente calibrado o concurre cierta incapacidad para extraer capas más complejas del personaje. Es más bien esta segunda opción, lo que no significa que su actuación no sea estimable, la que a mi juicio prevalece en *First Man* y no ayuda precisamente a la película. En cambio, Claire Foy ofrece un nivel muy alto para un personaje que si ocupara más espacio en

la película la ampliaría emocionalmente de manera notable.

Barcelona, años 20

Ya que les hablaba de las, para mí, indiscutibles –la gente no suele tener la misma opinión– diferencias entre cine y series televisivas, ya que se ha extendido la idea de que es en ellas donde se ha refugiado el cine de siempre, un buen ejemplo de ello es *La sombra de la ley*, una ambiciosa crónica de los turbulentos años de la Barcelona de los años 20 a los que el maestro Eduardo Mendoza consagró esa maravilla que es *La ciudad de los prodigios*. El director, Dani de la Torre, demuestra su pericia técnica, con algo de exhibicionismo medianamente su uso reiterado de los movimientos de cámara y largos planos secuenciales, pero ese ejercicio de estilo es una suerte de naufragio en un guión en exceso ambicioso, lleno de subtramas y personajes sin contención, lo que revela que la productora televisiva que anda tras el producto lo que ha pedido es un piloto de serie televisiva que pase por película de acción y reflexión, *light*, de política y denuncia social. Y se nota y no para bien, pese a aciertos parciales inquestionables.

ENOLOGÍA

Quinta de Aves y el Campo de Calatrava

Enrique Caldich. Madrid
Suelos de origen volcánico, presencia abundante de las llamadas *tierras raras*, un humedal lleno de lagunas, lo que explica el vuelo permanente de todo tipo de aves. Son las características que definen la comarca de Campo de Calatrava, situada al sur de Ciudad Real, cerca de Despeñaperros, con Almagro como núcleo más reconocible. En la tierra de los caballeros de la Orden de Calatrava se ha constituido una Indicación Geográfica Protegida, de vinos y de aceites, para aprovechar la singularidad de su clima y suelos.

Aquí ha surgido la bodega Quinta de Aves, que dará mucho que hablar. El patriarca de la familia Casado, empresario del mundo de la minería, de canteras a gravas, adquirió en los años ochenta unas 500 hectáreas de terreno en Campo de Calatrava, atraído por el paisaje de lagunas y sus posibilidades agrícolas. Sus hijos iniciaron el proceso de producción de aceite y el desarrollo del viñedo. En la finca se plantaron variedades como syrah, graciano, cabernet franc, merlot, sauvignon blanc, chardonnay y moscatel de grano menudo; aunque ya había viñedos de la zona como la blanca airén y la tinta cencibel o tempranillo, incluso de esta última hay una parcela espectacular de 18 hectáreas plantadas en *pie franco*, sin el injerto americano que todos los viñedos de Europa, quitando algunas excepciones, necesitan para plantar tras la plaga de filoxera de finales del XIX y principios del XX. En total cuentan con 75 hectáreas a 700 metros de altura.

En 2008 ponen en marcha una bodega y hacen diferentes pruebas hasta 2017. Además, montaron un equipo de lujo. Como director general, que entró a formar parte de la sociedad, trajeron a Juan Manuel de la Mata, con larga expe-

riencia en firmas como Faustino, Pago del Vicario y alto directivo de Avante Selecta, el grupo vinícola fundado por Manuel Jové tras la venta de su imperio inmobiliario, y antes de hacerse con el 5% del BBVA. En enología, Alberto Calleja, de una saga familiar de buenos técnicos de toda la vida; y en la asesoría técnica Pablo Ossorio, uno de los mejores enólogos de España, creador de grandes vinos en Levante bajo su firma Bodegas Hispano Suizas.

La vanguardia en el mercado son una gama de cinco vinos jóvenes, todos de 2017, realmente interesantes. Dos blancos, uno de chardonnay y otro de sauvignon blanc y moscatel; dos tintos, uno de tempranillo y otro de syrah; y un sorprendente rosado de cabernet franc y graciano, una combinación difícil de encontrar. Me gusta especialmente el tempranillo, con una combinación floral y frutal en nariz muy expresiva, al que le han dado un ligero toque de madera; con una boca sabrosa, fresca, de buen paso. También el curioso rosado o rosé, de color muy pálido con recuerdos en nariz de pétalos de rosa y frutillos negros; y una boca alegre con frescura, pero también con estructura. Su precio es de 8 euros.

Y para Navidad sus dos primeros crianzas. Quinta de Aves Coupage 2017, donde intervienen tempranillo, graciano, merlot y cabernet franc, con nueve meses en barrica. Nariz compleja, seria, con fruta roja madura; y que gana en boca donde aparece opulento, sabroso. Su precio es de 12 euros. El Quinta de Aves Phoenix 2016, cien por cien tempranillo, procedente en su mayoría de las viñas pre filoxéricas. Con 15 meses en barrica está muy bien, con buena fruta, elegante y sugerente en nariz; y en boca con peso, con nervio y fuerza. Ganará con el tiempo. Su precio es de 17 euros.



Phoenix.



Coupage.



Tempranillo.



Rosé.

PREMIOS



LOS REYES ENTREGAN LOS PREMIOS PRINCESA DE ASTURIAS

Felipe VI y Doña Letizia presidieron ayer la entrega de los Premios Princesa de Asturias en el Teatro Campoamor de Oviedo. El cineasta Martin Scorsese, la escritora Fred Vargas, el médico y bioquímico Svante Pääbo y los alpinistas Reinhold Messner y Krzysztof Wielicki, entre los premiados de esta edición.



La bodega Quinta de Aves está al sur de la provincia de Ciudad Real.